

A Jake su novia le había dejado por otro y el trabajo peligraba, ya que el tío que ahora se acostaba con Eva era su jefe, las posibilidades de encontrar un nuevo empleo eran casi nulas, precisamente había entrado en el laboratorio fotográfico por el, tenían una gran amistad, se conocieron en el instituto y desde entonces eran grandes amigos, pero todo eso se fue a la mierda.

Aquel día Jake disfrutaba de unas merecidas vacaciones, pero un malestar se apoderó de él impidiendo seguir la noche de diversión que tenía planeado con sus amigos. Por lo tanto se despidió de ellos prometiendo que al día siguiente volverían a repetir. Jake abandonó el bar y se fue a casa, hoy llegaría más temprano de lo que había prometido. Pero no había ganas de celebraciones, tenía un intenso dolor de cabeza y algo de cansancio, quizás no había dormido bien la noche anterior, las jaquecas son frecuentes en él.

Abrió el portal del bloque en el que vivía y subió las escaleras hasta la primera planta. Vio como la puerta de enfrente de su casa se cerraba, era la vecina del frente una chica muy simpática que siempre venía pidiendo condimentos y herramientas a casa de Jake. Volvió a sacar las llaves de su bolsillo, abrió la puerta de casa y la cerró sigilosamente, cualquier ruido podría hacer que su cabeza explotara en miles de trozos.

**¿A que huele? -Se pregunto Jake tras cerrar.- ¿Colonia para hombre?**

Comenzó a intrigarse, las preguntas empezaban a revolotear por su dolorida cabeza, algo estaba ocurriendo y tenía que saber que era. A medida que avanzaba por el oscuro pasillo se podían escuchar ruidos que provenían de la cama donde dormían.

Jake paró, no podía seguir una extraña parálisis le invadió, sus oídos se agudizaron, no podía parar de escuchar los ruidos, su mente se quedó en blanco, no sabía reaccionar.

De repente un gemido placentero inundo el pasillo y la parálisis momentánea de Jake desapareció convirtiéndose en ira. Volvió a abrir otra puerta con cuidadoso silencio, pero esta vez era la de su dormitorio. Fue introduciéndose en la habitación con una fría calma, parecía que no estaba allí. Miro hacia la cama y allí estaban. Eva y un hombre que le resultaba familiar.

Cerró la puerta con sigilo y se coloco delante de ellos, aun estaban vestidos, pero faltaba poco para que los cuerpos sudorosos de ambos empezaran a desnudarse.

*Míralo por el lado positivo, por lo menos no vas a ver desnudo a un desconocido.*

Miro hacia la mesa que tenia a la derecha, allí estaba el disco de esa cantante country que le torturaba todas las mañanas cuando ella se duchaba.

*Puede que esta sea la reacción más absurda que vaya a tener un “cornudo” en toda la historia de la humanidad...*

Cogió el disco y e lo tiro a Martin a la cabeza, este que estaba colocado encima de Eva besándole el cuello, lanzo un grito y se tiro a la cama buscándose sangre. Eva abrió los ojos y pudo ver a Jake con la el brazo extendido aun tras lanzar el disco.

**¡Jake! ¿Dijiste que llegarías mas tarde?- Dijo Eva intentando disimular la situación.**

**Vaya mierda de excusa- Dijo Jake con tono sarcástico- ¿Eso es todo lo que se te ocurre? ¿Esa es la excusa para acostarte con...?- Jake se quedo callado por un**

**momento hasta que reconoció al amante de Eva- ¿Martin? ¿Te tiras a mi jefe y amigo?**

Jake se quedó pensativo, mirando con ojos de decepción a Martin.

**Tío... No volverá a pasar... Te lo juro...- Dijo Martin con una voz temblorosa.**

Jake cerró los ojos y estuvo así durante unos instantes, pero progresivamente sus puños se iban cerrando y una vena cargada de brutalidad se hinchaba en su frente. De su garganta salía un pequeño sonido que estallo hasta convertirse en un grito de furia tras dar una patada a la mesa tirándola al suelo, esta al caer hizo temblar los cristales.

**¡Fuera de mi puta casa! ¡Los dos!- Dijo Jake con los ojos inyectados en sangre.**

Eva de un salto se levanto cogió su disco y lo metió en un bolso blanco que colgó de su hombro. Tras esto ando hasta ponerse delante de Jake.

**Mañana volveré a por mis cosas- Dijo Eva con mucha seguridad.**

**Mañana veras todas tus cosas carbonizadas en mitad de la carretera- Dijo Jake con una media sonrisa en la cara.**

Martin se levanto de la cama con una mirada de terror clavada en Jake, agarro del brazo a Eva y se largaron pegando un portazo.

Jake se quedó allí pensativo. Mirando a los trocitos de cristal de un pequeño marco que estaba en la mesa que acababa de tirar con violencia.

*Zorra...*

Se fue al salón y se tumbo en su sofá de cuero negro, puso la televisión y miro los estúpidos programas que ponían sin prestar atención y así hasta que se quedo dormido.

Tras un sueño profundo y rápido, despertó y ya había amanecido, todo lo que había vivido anoche parecía irreal, como si nunca hubiera ocurrido y fuera fruto de una desagradable pesadilla.

Se incorporo quedándose sentado en el sofá, frotó sus ojos con las manos para quitarse las legañas y justo en ese instante sonó el timbre de casa...

*Espero que no sea ella.*

Jake se levanto y se dirigió a la puerta, miro por la mirilla y no era Eva sino su vecina Helena, se pensó durante unos instantes abrir o no pero se decidió por atenderla.

Abrió la puerta y allí estaba ella vestida como si fuera a irse de marcha a las 11 de la mañana.

**Hola -Dijo Helena con su habitual entusiasmo- Anoche escuche un golpe fuerte y después vi a tu novia irse con un tío... parecían cabreados.**

*Cotilla...*

**Si, tuve cierta bronca y me enfade mucho, creo que me quede bastante corto - Dijo Jake con tono despreocupado.**

**Bueno, era para asegurarme de que estabas bien. –Dijo Helena esperando algo más.**

*Se preocupa por mí... Interesante.*

**¿Qué haces esta noche? -Pregunto Jake.**

Helena sonrió, esa era una pregunta que quizás esperaba desde hace tiempo.

**Pues tenía pensado ir a una casa que tengo en las afueras en un pequeño poblado residencial y pasar el resto del fin de semana allí... ¿Vienes? –Helena dejó caer la información para recibir una mas que positiva respuesta.**

**Esta bien, voy. –Contesto Jake totalmente convencido.**

**Perfecto, me pasare por aquí a las 8 para recogerte. –Dijo Helena con gran satisfacción.**

Jake cerro la puerta tras despedirse, no se podía creer que pudiera haber conseguido una cita instantánea solo a pocas horas de haber roto con su novia. Jake se fue preparando para que cuando llegara la hora se pudieran ir rápidamente, sin dejar señales de vida. Por suerte Eva se dejó las llaves junto a su propia cartera en la habitación, lo que aseguraba que no podría entrar a recoger sus cosas, Jake ya tenía pensado un bonito final para aquellas pertenencias.

La tarde paso rápidamente, no hubo llamadas de teléfono de Eva ni nada por el estilo, así que Jake estaba totalmente tranquilo, ni siquiera estaba dolido por lo que había pasado, pensaba que no había ninguna razón, ella había tenido la culpa de todo.

Llegaron las 8 y Helena se presentó allí puntual, se notaba que lo había estado planeando desde que lo vio todo por la mirilla de su puerta, ella sabía que Jake no podría resistir la oportunidad de pasarlo bien en vez de deprimirse en casa, aunque ella sabía que él era un tipo fuerte... Es lo que tienen las conversaciones de escalera.

Bajaron a la calle y se montaron en el 4x4 de Helena, solo con ver el coche que tenía Jake se echaba a temblar al pensar como sería esa casa.

Tras 30 minutos de viaje por carreteras secundarias llegaron a un barrio en mitad del bosque, todo lleno de casas bastante grandes algunas de ellas poseían enormes piscinas en sus jardines, en verano ese sitio tiene que ser el paraíso. Pero hoy no, hacía frío y un manto de nubes grises cubrían el cielo, a veces se podían ver destellos en las nubes, lo que hacía pensar que se acercaba una buena tormenta.

Al llegar a casa de Helena se bajaron del 4x4, cogieron algunas maletas con ropa y se metieron en la casa, esta sin jardín ni piscina, pero al entrar a Jake eso le dio igual, por que en el salón había una gran chimenea y un sofá enfrente, ¿De que demonios servía una piscina cuando hacía un frío que helaba la sangre?... Después de un par de horas frente de la chimenea y una larga charla sobre la relación de Eva y Jake, Helena tuvo que levantarse para ir al cuarto de baño, así que Jake aprovechó para asomarse por la ventana.

Aparto con la mano una de las cortinas de las dos ventanas del salón y miro a la calle, había una niebla espesa en el suelo que quizás le pudiera cubrir hasta el tobillo.

También observo a través de la ventana de la casa de enfrente, que se celebraba algún tipo de cumpleaños o algo, porque estaba llena de niños con sombreros picudos y con las caras manchadas de alguna tarta de chocolate que había pasado a mejor vida, miro al cielo y las nubes seguían dando destellos silenciosos y sin lluvia, era una noche bastante rara.

Jake volvió a sentarse en el sofá y allí se quedó escuchando una mezcla del ruido del fuego y el cantar de los grillos y algún pájaro nocturno.

Helena volvió y sentó al lado de él. Los dos se quedaron mirándose a los ojos, había “chispa”, los profundos ojos azules de Helena hicieron que Jake se pusiera nervioso y miró hacia el fuego, entonces ella se acercó...

**Estoy en mi habitación. –Susurro ella con una sinuosa voz.**

Ella se levantó y se marchó a su habitación, Jake se quedó estupefacto mirando el fuego.

No sabía que hacer.

*¿Cómo me lo monto para que me sucedan estas cosas?*

Jake cerró los ojos para pensar, estaba confuso, en el fondo aún sentía algo por Eva, pero no lo suficiente, aun así todo estaba siendo muy precipitado, él era un tío bastante tímido y tranquilo, casi no se creía que en una habitación la vecina de enfrente le esperaba.

De repente sintió un tirón en el pie, como si algo le cogiera desde debajo del sofá, instantáneamente abrió los ojos y levantó las piernas, al mismo tiempo escuchó un terrible grito de Helena.

*¿Qué ocurre?*

Sin pensarlo se levantó y corrió hasta la habitación. Abrió la puerta de un golpe y ella no estaba. La luz estaba encendida y la cama desecha. La ventana estaba cerrada.

*¿Dónde se ha metido?*

Comenzó a gritar su nombre y la única respuesta que obtenía era el silencio, ni siquiera se escuchaba a los grillos, miro por todas las habitaciones y nada, no había dejado ni rastro. Decidió salir a la calle dejando la puerta de la casa abierta, ya que el no tenía las llaves, tras abrir la niebla le llegó hasta los tobillos como pensó, ando rápidamente hasta llegar al 4x4 y allí miro hacia la casa de enfrente, Ya no había niños, ni padres ni ruido. La calle estaba siendo sucumbida por el silencio absoluto, ni siquiera la tormenta hacía ruido, Jake sintió un escalofrío y como el miedo se apoderaba de él al ver que la calle y las casas se quedaban sin luz. La oscuridad era plena solo los destellos del cielo iluminaban el camino a la casa. Ante el fantasmal aspecto de la situación cerró la puerta y echó el cerrojo.

Todo estaba en tinieblas excepto un poco de luz que se podía ver venir del salón, la leña se acababa y era cuestión de minutos quedarse en penumbra y que el brutal frío empezara hacer estragos en Jake.

Avanzo por el recibidor hasta que escucho algo caer en el salón.

**¿Eres tu Helena? –Pregunto asustado.**

Sin recibir respuesta corrió hasta el salón y vio como una silueta corría por el pasillo.

Su corazón se heló, eso no era Helena, era alguien más bajito.

*Dudo que sean los niños del cumpleaños...*

Cogió su móvil que no tenía cobertura y encendió la pantalla, la luz era suficiente para ver en la oscuridad del pasillo sin llevarse ningún mueble por delante. Ando lentamente por el pasillo iluminando hacia abajo hasta escuchar otro ruido en la habitación de Helena. Llego hasta allí e ilumino la habitación, pero cual fue su sorpresa al ver que en un rincón cercano a la cama había alguien mirándole fijamente.

Jake se asusto y dio un bote hacia tras. No paro de iluminarlo y de temblar.

*Eso no es un humano...*

No podía ser un niño, ni siquiera podía ser una persona, media un metro y medio y lo poco que se podía ver de el postraba unos ojos reflectantes y una enorme boca llena de dientes, tenia forma humanoide y respiraba.

*Podría ser un disfraz muy currado.*

Jake se armo de valor y se tiro hacia el, la criatura lanzo un sonido agudo que hizo que Jake se tapara los oídos con las manos, así este aprovecho la situación para meterse debajo de la cama. Jake se tiro al suelo e ilumino debajo de la cama y nada. Se había esfumado. Tras esto se levanto y se puso de espaldas al rincón sin saber que hacer.

De pronto las luces volvieron, pero con mucha intensidad y todos los cajones, puertas y armarios comenzaron a hacer un ruido espantoso estando quietos.

Ya estaba aterrorizado, no daba crédito a lo que ocurría y justo cuando sus ojos se adaptaban a la luz un montón de esos seres salían de todas partes, de detrás de la puerta, de los cajones y del armario.

*No pienso ver que va a ocurrir...*

Como un acto reflejo, salto por encima de la cama y corrió hasta llegar a la puerta que daba a la calle, mientras llegaba cogió las llaves del 4x4 que estaban encima de la mesa del salón y salio a la calle. Siguió corriendo y cuando metió las llaves en la cerradura para abrir el 4x4 alzo la vista, y miro a la calle. Las luces de las farolas eran intensas y pudo observar que estaba invadida por esos seres, miro a la casa de enfrente y mas de ellos le miraban a través de la ventana, el era el único que quedaba allí, era conciente de eso, por ello tenia que salir de allí. Abrió el coche y justo cuando fue a arrancar algo le cogió en el asiento de atrás.

Desde entonces permanece tumbado minado hacia arriba mirando el lugar donde esta, una extraña habitación de forma ovalada, donde el tiempo pasa y pasa.

*Todo es blanco.*